



GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, RUTH (2019) *EL TEATRO
TRANSGRESOR DE JESÚS CAMPOS GARCÍA*. FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA ESPAÑOLA.



El libro de Ruth Gutiérrez Álvarez, *El teatro transgresor de Jesús Campos García*, ofrece un amplio y profundo estudio de la dramaturgia de uno de los hombres españoles de teatro más originales de las últimas seis décadas. En su valiosa aproximación al teatro de Campos García, escrita con soltura pero por eso no menos rigurosa, la investigadora presenta un profundo conocimiento de la creación teatral del protagonista de su estudio, que se escapa a una clasificación fácil —lo que la autora demuestra en las 461 páginas de su libro. Surge de ellas una sugestiva imagen de un singular artista cuya carrera como hombre de teatro define sin duda perfectamente la declaración de uno de sus personajes: Doña Carolina de la *Danza de la última pirámide*, obra breve que forma parte de *Danza de ausencias*, que afirma sobrevivirse en la continua transformación. El mismo Campos, en una larga e interesante entrevista que encontramos en el apéndice del libro, lo parece confirmar.

La impresionante monografía de Gutiérrez Álvarez acerca al lector la obra teatral del autor jienense ofreciendo un minucioso y perspicaz análisis y unos comentarios interesantes de los aspectos más relevantes y representativos de esta poética alucinante y cautivadora que Campos García propone al lector y espectador de su teatro. Gutiérrez Álvarez empieza por contar los avatares de la vida de su autor para pasar a presentar su pensamiento acerca de la creación artística. Esta aparece como una reacción, una respuesta inmediata del autor teatral a los retos que la realidad le hace a él como artista y ser humano.

En el capítulo dedicado al pensamiento de Jesús Campos García, la estudiosa se aproxima a las ideas literarias del autor jienense. La suya sería entonces una creación «sin método» y «sin etiquetas», pensada «como indagación» y «como totalidad», que aparece «como reciclaje

de la realidad», «como transgresión de la tradición» y «como juego». En el subcapítulo titulado «A la caza de una poética: ideas literarias del autor», Gutiérrez Álvarez dedica su merecido espacio al teatro breve, cuyo cultivo y promoción es otra característica importante de la actividad de Campos García.

Hecho el intento de definir la poética de este autor, que trata de huir de etiquetas y clasificaciones, la investigadora nos deja conocer la mirada crítica de Campos sobre la situación del teatro español, enfocando temas como el teatro y la realidad histórica, el teatro y el poder, y el teatro y sus males. En cuanto a este último problema, se pone, a modo de ilustración, el ejemplo de la situación teatral en Madrid, tal como la ve Campos en su condición de hombre de teatro polivalente. En la parte final del capítulo dedicado a presentar el pensamiento de Campos García, se mencionan a su vez «posibles vías de rehabilitación», soluciones o 'medicinas' con el uso de las cuales este dramaturgo y director de escena espera ver un día el teatro recuperarse de los males que le ha diagnosticado.

A continuación, la autora del libro nos acerca a los temas que encontramos en la obra teatral de Campos García (capítulo tercero), entre los cuales tenemos principalmente el poder, en sus varias modalidades, al que ha de enfrentarse el ser humano, la crítica a la doble moral cristiana, los medios de comunicación, «que han reemplazado los principios morales por la morbosidad y la manipulación», por citar a la autora del libro (pág. 229), la muerte y la vejez.

Para terminar de presentar la poética del teatro transgresor de Jesús Campos García, en el capítulo siguiente, Gutiérrez Álvarez nos comenta las características formales de la producción teatral de este dramaturgo que, a la hora de llevar sus obras al escenario, se encarga asimismo de su montaje escénico en calidad de director de escena y escenógrafo. El riguroso estudio de la obra de Campos García que ofrece Gutiérrez Álvarez permite conocer los pormenores de la «concepción totalizadora» característica de la creación teatral del autor presentado. La estudiosa se centra en el dispositivo escénico, el signo visual y el objeto teatral, el espacio sonoro, el lumínico, el sensorial y el gestual de las obras que crea el protagonista de su estudio. Otras características formales del teatro de Campos García, que destaca la especialista, son la indeterminación del cronotopo, la metateatralidad, el *continuum* entre ficción y realidad,

la reescritura de mitos y leyendas, la transgresión de géneros y formas, el elemento farsesco, la dimensión alegórica y el humor.

En el capítulo quinto, el último de esta interesante monografía, vuelve al tema de Jesús Campos García como un autor inclasificable. No cabe duda que todo el estudio de su creación teatral, que realiza la autora, demuestra la incuestionable originalidad de la obra de este artista que propone un teatro que pretende responder a situaciones concretas con las que el ser humano ha de enfrentarse mientras vive. La suya es una respuesta altamente personal. Sin embargo, los críticos teatrales y especialistas destacan ciertas similitudes entre la producción teatral del autor jienense y la de los artistas vinculados con el llamado Nuevo Teatro Español. Gutiérrez Álvarez señala, no obstante —reconociendo, entre el NTE y el teatro cultivado por Campos García, un parentesco que se manifiesta en su capacidad crítica, el uso de ciertos recursos formales y el afán por el experimentalismo técnico y escénico—, que las características como la combinación en un mismo espectáculo de unas formas teatrales de tradición española con unos procedimientos de carácter vanguardista, el uso de la alegoría, distinto en ambos casos, y la actitud «anticolectiva» de Campos hacen que los especialistas, como Berta Muñoz Cáliz y César Oliva sitúen el teatro de Campos en un contexto más amplio: el de la Postmodernidad.

El libro de Gutiérrez Álvarez, escrito con profesionalidad, rigor y soltura, nos lleva a un apasionante viaje por la imaginación variopinta y fascinante de Jesús Campos García, por un particular mundo de visiones e ideas de este autor de convicciones firmes que trata lo grotesco y el humor negro como estrategias para combatir los males que aquejan a los humanos —artista de un espíritu lúcido y crítico, al tiempo que hombre capaz de mirar con comprensión las debilidades y los lados ridículos de un ser humano, que, hasta para sí mismo, no deja de ser un eterno enigma. El gran valor del libro es una larga entrevista con el autor, en la que Gutiérrez Álvarez le interroga sobre los temas a los que viene dedicada su monografía, lo que le da al lector la oportunidad de conocer por boca del dramaturgo, que siempre se expresa con una sutil inteligencia y una encantadora soltura, su personal visión de la creación teatral, de cuyo pormenorizado estudio, hecho por Ruth Gutiérrez Álvarez, el lector acaba de deleitarse.

Joanna Mańkowska

SWPS Uniwersytet Humanistycznospołeczny (Varsovia)

